

Un enfoque de crecimiento alegre: El caso del Centro Ecoturístico Indígena Chicabal en Guatemala

Karina Mariaca de Oliveira

“Una mejor percepción de la realidad nos permitirá pensar mejores soluciones a los problemas de la pobreza y la exclusión y, sobre todo, proponer caminos más realistas y pragmáticos; es decir, “caminos con corazón””

Javier Medina

Presentación

¿Por qué cuestionarnos si es posible un otro turismo?

Si bien el turismo debe ser promovido por sus impactos positivos sobre la economía de los países (efecto multiplicador de empleos y captación de divisas), también debe reflexionarse sobre los impactos negativos que los resultados del desarrollo turístico están demostrando; impactos ambientales (degradación de la Naturaleza), sociales (división de clases, incremento de prostitución y drogadicción, etc.) y culturales (enajenación, alienación, etc). Enfocándonos en dichos impactos negativos que rompen la armonía y la convivencia de los seres que existimos en el planeta, analizar las últimas tendencias mundiales del turismo¹ puede convertirse en motivo de preocupación para cualquiera. Además, el crecimiento acelerado de este sector involucra cada vez más a países latinoamericanos al convertirse en destinos turísticos muy atractivos gracias a su exuberante riqueza natural y exquisita diversidad cultural. Por ello, es necesario investigar sobre nuevos caminos que nos conduzcan a un desarrollo turístico más benévolo con las comunidades receptoras, con la Naturaleza y por ende, con los demás actores que participan en el turismo. Si entendemos el fenómeno económico y social del turismo como un sistema complejo, podemos suponer que las mejoras afectarán a todos sus participantes.

En este contexto, se rescatan a continuación las ideas teóricas centrales y los aspectos éticos de las reflexiones emergentes durante la investigación. Investigación que se experimentó en un caso práctico realizado en Guatemala.

I. Antecedentes

Tanto el ecoturismo como el interés por el conocimiento indígena son recientes y están en pleno florecimiento. En cuanto a este último, según la Revista internacional de ciencias sociales² (UNESCO, 2002), el interés por el conocimiento indígena se origina a mediados de la década de 1990 a raíz de la creación del Grupo de Cooperación Internacional en pro de la Diversidad Biológica (ICBG por sus siglas en inglés), asociación que reúne diferentes

¹ Según la Organización Mundial de Turismo (OMT), el año 2006 fueron 842 millones los turistas que viajaron alrededor del planeta. Además, se estima que para el año 2010 serán 1.006 millones, y para el año 2020 se proyecta una cifra de 1.561 millones de turistas desplazándose por todo el mundo. (Barómetro OMT 2006)

² Agrawal, A. (2002). *El conocimiento indígena*. Notas editoriales. Número 173. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics173/Fulltext173spacomp.pdf> (Extraído en Julio de 2006)

cooperantes internacionales con el objetivo de investigar el conocimiento originario³. Por otro lado, durante las últimas dos décadas y con rápido crecimiento, se viene practicando el ecoturismo como una nueva modalidad de turismo que incluye a la Naturaleza como su principal atractivo. El ecoturismo es apreciado como una herramienta de manejo de áreas protegidas y de desarrollo sostenible (Drumm & Moore, 2002). Es así que actualmente se están implementando modelos de desarrollo en dichas regiones. Además, el ecoturismo por definición de varios autores debe involucrar a las comunidades locales y al resto de los actores que intervienen en el proceso de gestión constituido por el sector público, privado y organismos externos de cooperación (Ceballos-Lascurain, 1998; Drumm & Moore, 2002; Epler, 1998; Pérez de las Heras, 1999).

Se percibe que algunos enfoques de desarrollo, expresados en estilos de gestión de proyectos, están mercantilizando la cultura indígena como atractivo turístico ocasionando malestar en las comunidades (Foro de Turismo Indígena 2004⁴). Al parecer, estos modelos de gestión ecoturística y sus resultados sobre las comunidades indígenas fueron creados por el sistema neoliberal occidental que rige a las economías globales, conforme afirma Cordero. A., “el capitalismo en su afán de maximizar las ganancias, pretende combinar el desarrollo con una aceptable protección ambiental que le permita acumular riquezas a costa del potencial que el negocio del turismo de naturaleza ofrece. Es así que bajo el paraguas del desarrollo sostenible se crea el turismo sostenible y sus diferentes modalidades como una propuesta para conjugar equilibradamente un desarrollo capitalista del turismo con una aceptable protección ambiental y social” (Cordero, 2006:20).

II. Visiones de desarrollo: ¿estado superior idealizado o preservación de la armonía?

La noción de desarrollo es tan amplia como los campos de su aplicación. Para efectos prácticos de la investigación, se abordó al *desarrollo* desde su connotación filosófica propuesta por Edgar Durini, quién afirma que el desarrollo como concepto filosófico general se define como “el proceso general de cambio permanente e irreversible regido por leyes, que expresa los vínculos internos esenciales y la interacción de los fenómenos, conduciendo de lo inferior a lo superior, de lo viejo a lo nuevo, de lo simple a lo complejo” (2005:12). Abreviando lo anterior, podríamos afirmar que todo proceso de desarrollo implica un cambio de un estado inferior a otro superior. Sin embargo, la percepción de ese estado superior depende de las necesidades, carencias y aspiraciones de quienes buscan trascender su estado inferior actual; es decir, depende de qué esperan alcanzar quienes se desarrollan. De acuerdo al objeto de estudio, son las comunidades indígenas quienes buscan alternativas para alcanzar ese estado superior,

³ (Ibidem) “A mediados del decenio de 1990 la National Science Foundation (Fundación Científica Nacional), los National Institutes of Health (Institutos Nacionales de Salud) y el Organismo de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se asociaron para iniciar una labor conjunta. Los Grupos de Cooperación Internacional en pro de la Diversidad Biológica (ICBG) tenían por objeto reunir a investigadores universitarios, laboratorios farmacéuticos, organizaciones no gubernamentales y representantes de las poblaciones indígenas en una asociación destinada a determinar qué materiales genéticos y bioquímicos podían resultar comercialmente valiosos.”

⁴ Disponible en: http://www.naya.org.ar/turismo/foro_turismo_indigena_salta_2004.htm

incursionando en el ecoturismo que, como se analizará posteriormente, es una actividad económica que encuentra sus orígenes en la visión occidental de mundo. Es ahí donde nace el siguiente cuestionamiento: *¿los proyectos de desarrollo mediante el ecoturismo, permiten a las comunidades indígenas alcanzar ese estado superior que anhelan?*

Según el filósofo Javier Medina, experto en interculturalidad amerindia, existe una contraposición radical en cuanto a la “Buena Vida” occidental y la “Vida Dulce” amerindia, ya que ambas se originan desde diferentes cosmovisiones. La Buena vida occidental se sustenta principalmente en dos pilares según el mismo autor: “el mito bíblico del Jardín del Edén y la visión aristotélica que liga la Buena Vida a la vida en la ciudad” (2006:105). Ambos aspectos se caracterizan por la separación del ser humano respecto a la naturaleza, a diferencia de la Vida Dulce amerindia que se sustenta en la simbiosis con la misma. Es así que, la cosmovisión occidental otorga al ser humano los recursos naturales a su disposición, siendo el encargado de dominar la tierra “puesta a su servicio por el Creador”, quién además “lo creó a su imagen y semejanza”. A diferencia de la cosmovisión amerindia, donde el ser humano es entendido como “el que ayuda a parir a la Madre Tierra”, protegiendo el medio natural mediante la agricultura entendida como la “recreación cotidiana de la naturaleza” y no así como un “medio de vida o un negocio”. La Buena Vida occidental busca el progreso y el desarrollo mediante la “urbanización de la tierra” y la modernización en general. La Vida Dulce en cambio, se orienta hacia “el equilibrio y suficiencia de lo bueno” mediante la austeridad y el respeto a la diversidad. (Medina, J., 2006).

Estas oposiciones además, se expresan visiblemente en las actividades productivas de las sociedades a consecuencia de la noción que se le atribuye al trabajo dentro de cada cosmovisión, determinando así gran parte de las estructuras sociales regidas por algunos aspectos expuestos por Medina, J. (2006) que se sintetizan a continuación, desde ambas cosmovisiones:

	Buena vida occidental⁵ (“Viejo” paradigma antropocéntrico-newtoniano)	Vida Dulce amerindia⁶ (“Nuevo” paradigma ecológico-cuántico)
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Castigo bíblico por excelencia. • Trabajo manual rebaja la condición humana, destinado a mujeres y esclavos considerados seres humanos incivilizados. • Sobreexplotación de recursos naturales para el consumismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es contemplación, meditación y celebración. • Actividad litúrgica y sacramental. • Proporciona gozo entre todas las formas de vida.
Economía	<ul style="list-style-type: none"> • El sistema monetario que busca el crecimiento económico. • Concepto de propiedad privada de los recursos. • Competencia, producción para el beneficio personal. • La naturaleza considerada “recurso” inerte. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad sistémica que busca el equilibrio homeostático. • Concepto de propiedad privada y crecimiento económico son ajenos. • Sistema de reciprocidad, valores concretos, producción comunal. • Naturaleza es vista como un “ser vivo”, inteligente y autorregulado.

⁵ “...vinculada a la actividad contemplativa, al desarrollo del intelecto, del cuerpo y de las artes, a la política y a la posibilidad de disponer de tiempo libre para hacer lo que el espíritu demande.”

⁶ “...vivencia interactiva y cotidiana de tener a mano lo necesario y suficiente dentro de un modo de vivir austero y diverso, lubricado por el cariño, que no excluye a nadie.”

Política	<ul style="list-style-type: none"> • Poder ejecutivo es quién toma las decisiones, por mando mayoritario o por un dictador. • Centralización del poder en autoridades centrales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de decisiones basado en proceso consensual con la participación de toda la comunidad. • Descentralización del poder en la comunidad.
Sociedad	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedades a gran escala; relaciones impersonales. • Historia registrada en libros y representada en documentales de cine y televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedades a pequeña escala, baja densidad poblacional. • La historia es transmitida oralmente y representada en rituales y fiestas.
Medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Seres humanos considerados una forma de vida superior sobre la Tierra sin vida propia. Conquista de la naturaleza. 	<ul style="list-style-type: none"> • Considera que el mundo en su totalidad está vivo. Seres humanos parte de esa totalidad. Relación recíproca con la vida no humana.
Arquitectura	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de materiales exógenos. • Espacio diseñado para la separación y la privacidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de materiales locales • Espacio diseñado para la convivialidad
Religión y filosofía	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto monoteísta de un dios masculino o ateísmo. • Concepto futurista/lineal del tiempo; desintegración del pasado y el futuro. • Se privilegia el ahorro y la adquisición. 	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción animista del cosmos basada en el principio de complementariedad de opuestos. • Integración de pasado y futuro en el presente. • Se valora el compartir y el dar.
Valores	<ul style="list-style-type: none"> • Separación Dios/Hombre/Naturaleza, libertad, progreso, desarrollo, individuo, acumular, subjetividad, competir, dominar, razón instrumental. 	<ul style="list-style-type: none"> • Simbiosis, cooperación mutua, equilibrio, crianza, conversación, equivalencia, agrocentrismo, amistad, alianza, confianza, contemplación.

Fuente: elaboración propia basada en Medina, J. (2006). SUMA QAMAÑA: Por una convivialidad postindustrial.

Como podemos observar, las percepciones occidental y amerindia resultan ser antagónicas en muchos ámbitos, haciendo comprensible los conflictos y deficiencias existentes en las iniciativas de desarrollo donde se entremezclan. Según Mato, M.A., de Souza, J., et al, una visión de mundo, entendida como una ventana conceptual o lente cultural, “moldea nuestra percepción de la realidad y, por lo tanto, nuestras decisiones y acciones hacia todos los aspectos de nuestra experiencia humana en el universo” (2001:18).

Ética y Desarrollo

Según el filósofo ético Denis Goulet, la *ética del desarrollo* tiene una clara “misión unificadora: la de diagnosticar los conflictos de valor, la de evaluar las diferentes políticas (actuales y posibles) y la de justificar o refutar las evaluaciones llevadas a cabo en la realización del desarrollo”. Estas funciones son necesarias debido a la ambigüedad presente en el campo del desarrollo, tanto en su conceptualización como en su puesta en práctica. El término desarrollo es impreciso en si mismo, ya que hace referencia “a la visión de una vida mejor (más rica en lo material, más “moderna” en lo institucional y tecnológicamente más eficiente) o a la serie de medios para que esa visión se realice” (Goulet, D., 1999). A consecuencia de esta ambigüedad el desarrollo tiene múltiples aplicaciones, haciéndose necesaria la interdisciplinariedad en su implementación. En este sentido, Goulet afirma que “el desarrollo es simultánea e inextricablemente un asunto económico y político, social y cultural, un tema de gestión de recursos y de medio ambiente, una cuestión de civilización”. La

importancia de la ética en el desarrollo radica en la evaluación de sus fines últimos, así como también los medios utilizados para llegar a ellos; medios o acciones que estarán determinadas por el conjunto de valores y principios de quienes las llevan a cabo.

Desarrollo sostenible y endógeno

Como consecuencia de las críticas emergentes al enfoque de desarrollo mecanicista y antropocéntrico, surgen otros enfoques de desarrollo que toman en cuenta aspectos como el uso racional de los recursos, las oportunidades de las futuras generaciones y la identidad cultural. Es el caso del *desarrollo sostenible* que, según el investigador guatemalteco Sac Coyoc, A. es “el aprovechamiento racional de los recursos existentes para satisfacer las necesidades actuales de la humanidad, propiciando el bienestar de todos sin abusos ni desperdicios que puedan causar detrimento a las generaciones futuras” (1999:61).

Según el análisis referente a las disímiles visiones de mundo, esta definición continúa siendo antropocéntrica, velando nada más por los intereses humanos y no así de todas las formas de vida existentes en el planeta. No obstante, promueve al menos el bienestar común y el manejo racional de recursos, a diferencia del desarrollo convencional que de acuerdo al mismo autor, “es el acceso que todos los sectores de la sociedad deben tener a los beneficios, oportunidades, comodidades y facilidades para su óptimo desenvolvimiento” (Sac Coyoc, A. 1999:57). Como bien sabemos, esta forma de desarrollo, antropocéntrica por excelencia, no es posible considerando que los recursos son escasos. Además, calza con las visiones mecánica⁷ y económica⁸ de mundo, y no así con la visión holística propuesta por Mato, M.A., de Souza, J., et al (2001), que interpreta al mundo como un “sistema complejo y dinámico, con múltiples dimensiones y funciones interconectadas”, donde además la naturaleza es concebida como orgánica y espiritual. Esta última característica de la visión holística del mundo, coincide con la cosmovisión indígena, la cual en términos generales tiene como fundamento el respeto a la Madre Tierra y su imperativo es la armonía. El *desarrollo endógeno*, toma en cuenta los aspectos culturales que caracterizan a una sociedad. Según Goulet, D. el desarrollo endógeno establece que “para que los fines de una forma de desarrollo se adapten a una sociedad particular, hay que buscarlos en el interior del dinamismo latente del sistema de valores de esa sociedad: en sus creencias tradicionales, en su sistema de significados, sus instituciones locales, sus redes de solidaridad y sus prácticas populares”, siendo este el enfoque apropiado para las comunidades indígenas.

El Desarrollo entendido por los indígenas

Es importante comprender que dentro de la cosmovisión amerindia no existe el concepto de Desarrollo. En este sentido, Carlos Viteri (2003), quién realiza una aproximación sobre la visión del desarrollo desde la perspectiva de los indígenas Qeshwa de los Andes, afirma que dentro de la visión holística que caracteriza a estas sociedades, “no existe la concepción de un proceso lineal de la vida que establezca un estado anterior o posterior, a saber, de sub-

⁷ Visión mecánica: el mundo entendido como una máquina. Complementada por la mecánica de Newton y la teología cristiana, y consolidada con la Revolución Industrial del siglo XVIII. Implicaciones: reduccionismo, determinismo, linealidad y mono-causalidad. (Mato, M.A., de Souza, J., et al, 2001)

⁸ Visión económica: el mundo entendido como mercado. Prevalecen las transacciones comerciales sobre las relaciones sociales. Régimen de acumulación promovido por el sistema capitalista. Implicaciones: corporativismo, transnacional, informacional y global. (Mato, M.A., de Souza, J., et al, 2001)

desarrollo y desarrollo”. Sin embargo, existen conceptos que – basados en otros valores y principios - se acercan a la noción del Desarrollo occidental.

Para los Qeshwas de la Amazonía peruana existe el término *Alli Káusai*. Esto es entendido como “la gestión de las bases locales ecológicas y espirituales de sustento y resolución autónoma de las necesidades” que tiene el fin último de “buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el *Súmac Káusai*” es decir, el “buen vivir” o “vida armónica” (Viteri, C., 2003).

Asimismo, para los Aymara de los Andes bolivianos está el amplio término *Qamaña*⁹ que se entiende como “lugar de existir”, “espacio externo de la existencia” que, según Medina, J. (2006), es lo que llamaríamos el entorno, el medio ambiente. Además, el mismo autor afirma que el concepto de desarrollo “es mutuamente intraducible o que la complejidad Aymara les deja estupefactos ante el reduccionismo cartesiano de la modernidad” y que la traducción más cercana para la noción de Desarrollo sería “Crecemos”. Pero no desde un enfoque antropocéntrico, sino más bien cosmogónico, es decir, “Crecemos en convivencia, animales, personas y cultivos”; prevaleciendo así la interconectividad de todos los modos de vida existentes. Existe una gran similitud entre las dos concepciones anteriores y el pensamiento maya que, según Sac Coyoc (1998), propone que la auténtica felicidad y la vida dulce se alcanzan a través de la armonía entre el ser humano y el cosmos. Desde esta lógica, el concepto de Desarrollo se entiende como “el derecho de todos los seres humanos al bienestar espiritual, físico y económico, en el sentido de recrear la idea de que el ser humano es un microcosmos” (Sac Coyoc, 1998:45).

Entonces, podríamos decir que la *vida buena* occidental es un estado superior al que se pretende llegar mediante el desarrollo y la modernidad, los cuales permiten la acumulación de bienes para satisfacer las necesidades intrínsecas y extrínsecas de los seres humanos, siendo los únicos seres espirituales que conviven en el cosmos. A diferencia de la *vida dulce* amerindia, que parte de una visión integral y holística que entiende al desarrollo como la suma de esfuerzos humanos por preservar la armonía existente en un espacio-tiempo, donde se interrelacionan todas las formas de vida en una dimensión material y espiritual. Toda esta complejidad concerniente al término desarrollo, parte del postulado de que una mejor comprensión de este fenómeno social permitirá reflexionar más críticamente sobre los alcances y las implicaciones del mismo. En este sentido, también es necesario conocer los valores y principios que fundamentan a los modelos de ecoturismo.

Génesis del ecoturismo

El ecoturismo ha captado de forma espectacular la atención a nivel mundial a consecuencia de la rapidez con la que se han expandido sus actividades a partir de la década de los años ochentas. Desde entonces, se han desarrollado varias definiciones alrededor de esta modalidad de turismo que se caracteriza principalmente por su fuerte relación y dependencia con la Naturaleza. Según Epler Wood (UNEP, 2002), el ecoturismo fue “formulado y estudiado

⁹ Qamaña: “...es algo vivo, compuesto por seres vivos y habitado por seres vivos. Así, para los aymara, el subsuelo, el suelo, el agua, el aire, las montañas no sólo que están vivos, sino que son, además, los espacio-tiempo en que “los seres espirituales están latentes”; los ecosistemas mismos: altiplano, valles, yungas son organismos vivos; las plantas, tanto cultivadas como silvestres, los animales, tanto salvajes como domesticados, son seres vivos.” (Medina, J. 2006:33)

como una herramienta de desarrollo sostenible por ONG's, expertos en desarrollo y académicos desde 1990". Es así que desde entonces, muchos organismos externos y no gubernamentales que desempeñan sus actividades en el campo del desarrollo y la conservación ambiental, vienen promoviendo el ecoturismo dentro de sus políticas de cooperación.

El lado oscuro del ecoturismo

En teoría, esta modalidad turística aparenta ser una verdadera herramienta de conservación y de inclusión de las comunidades locales a la economía global. En la práctica se demuestra que la industria turística está explotando este término, ya que "está siendo utilizado para casi cualquier viaje siempre y cuando aparezca algo "verde" en el camino" (McLaren, D., 2003). Muchas empresas turísticas incorporan el prefijo *eco* dentro de sus ofertas como simple estrategia de marketing, con la finalidad de incrementar su demanda y aprovechar el alto posicionamiento que los productos "ecológicos" han alcanzado en la percepción de los consumidores. Lo anterior sin considerar las consecuencias ambientales y sociales que generan con sus negocios.

Según Deborah McLaren, el ecoturismo "negativo" es ambientalmente destructivo al promover el desarrollo en ecosistemas frágiles como áreas protegidas y parques nacionales, culturalmente insensible y económicamente explotador", (2003:92). Además, al igual que en cualquier otra modalidad turística, el crecimiento del ecoturismo intensifica el uso de recursos naturales mediante el incremento del tráfico aéreo nacional e internacional, los medios de transporte terrestres (alquiler de automóviles y vehículos 4x4) y demás productos complementarios que requieren los turistas.

Huellas del ecoturismo en comunidades indígenas

Según Drumm (2002), el papel de las comunidades locales en esta actividad es vital, ya que emplean como medios de subsistencia los mismos recursos naturales que el ecoturismo promueve. Por esta razón, considera que pueden contribuir a la conservación de los recursos que constituyen los atractivos de la zona, mediante la planificación y el manejo conjunto. Así mismo, y según el Foro de Turismo Indígena, realizado en Salta – Argentina (2004), algunos de los principales problemas detectados por las comunidades fueron:

"El turismo global amenaza a los conocimientos y a los derechos de propiedad intelectual de las comunidades indígenas, a sus creencias religiosas y tecnologías, a sus lugares sagrados, a sus estructuras sociales, a la fauna, a los ecosistemas, a sus economías y derechos básicos, reduciéndolos simplemente a otro producto de consumo agotable."

Deborah McLaren

i) muestra indiscriminada de rituales, fiestas, ceremonias y actividades culturales, ii) desvalorización de la cultura indígena; pérdida paulatina de componentes culturales indígenas, iii) actitud de rencor de las comunidades indígenas hacia el "mundo occidental" iv) comercialización de artesanías, v) museos tradicionales creados y dirigidos por personas ajenas a la comunidad, vi) enseñanza escolar que desvaloriza e inclusive ignora la cultura indígena y la historia local, y vii) aprovechamiento y abuso de las comunidades y de su patrimonio para la realización de estudios científicos y teóricos.

Además, las sociedades indígenas "no cuentan con las facilidades necesarias para soportar el incremento de la visitación turística", y "las políticas y regulaciones para monitorear el

desarrollo en sus regiones son escasas” (McLaren, D., 2003:94), facilitando la trasgresión de sus derechos humanos y el desalojo de sus territorios por parte de otros grupos sociales. El ecoturismo en muchos casos continúa fomentando la exclusión y la subordinación de los grupos indígenas, quedando desplazados del proceso de toma de decisiones y limitándose a ser empleados asalariados – usualmente explotados – que desempeñan labores de limpieza, cocina y mantenimiento de instalaciones. En este sentido, Ceballos-Lascurain afirma que las comunidades locales que se encuentran dentro o cerca de un área protegida son frecuentemente ignoradas o soslayadas en la planificación y gestión del ecoturismo. El mismo autor señala también que, “el ecoturismo es un fenómeno complejo, multidisciplinario e intersectorial” y que “sólo a través del establecimiento de un mecanismo dinámico y flexible que logre coordinar los diversos intereses y acciones de las partes involucradas se podrá impulsar un verdadero desarrollo ecoturístico” (Ceballos-Lascurain, 1998).

De acuerdo al análisis anterior, y a modo de contrastar sobre los resultados de la teoría del desarrollo y del ecoturismo con comunidades indígenas, se realizó un estudio de caso que permitió conocer y profundizar sobre los proyectos ecoturísticos de base comunitaria indígena, a través de la experiencia propia.

III. Centro ecoturístico indígena Chicabal en Guatemala

El Centro ecoturístico indígena Chicabal, es una iniciativa gestionada por la Asociación de Agricultores Ecológicos “La Laguna Chicabal” (ASAECO), y tiene como principal atractivo turístico precisamente al Monumento Natural y Cultural “Volcán y Laguna de Chicabal”. Esta iniciativa está ubicada en Quetzaltenango, específicamente en el municipio de San Martín de Sacatepéquez, conocido popularmente como San Martín Chile Verde. Este municipio cuenta con una extensión de 100Km² y una población de aproximadamente 18.324 habitantes distribuidos en 46 aldeas. La etnia predominante en éste territorio es maya-Mam.

Antecedentes del Monumento Natural Volcán y Laguna de Chicabal

Este monumento natural es una verdadera maravilla natural que cuenta con una gran riqueza escénica y cultural. La Laguna de Chicabal es un cráter volcánico rodeado de bosque nuboso y bosque latifoliado que tiene una extensión de 1.080 hectáreas. El volcán Chicabal presenta una alta biodiversidad, albergando en sus bosques varias especies de aves de interés científico, de las cuales se destacan el quetzal y el pavo de cacho, así como también especies de mamíferos e invertebrados (García, 2005). Por la importancia de sus características, fue declarada en 1952 como “Zona de veda definitiva” y en 1999 fue declarada como Monumento Natural Volcán y Laguna de Chicabal, formando parte del Consejo Nacional de Áreas Protegidas de Guatemala (CONAP). La importancia cultural de la Laguna se debe a que es un centro sagrado para la cultura Maya Mam, donde se realizan rituales y ceremonias religiosas durante todo el año, además de la tradicional Rogativa de la lluvia celebrada cada Jueves de Ascensión, fecha para la cual llegan visitantes de varias partes del país. El resto del año, este monumento sagrado es visitado por turistas nacionales y extranjeros.

La Laguna Chicabal y sus actores sociales.

Existen muchos actores sociales involucrados con la Laguna Chicabal, los cuales inciden en el manejo y conservación del área protegida. Según García, M. (2005), ASAECO, interactúa con múltiples actores, algunos que contribuyen económicamente al proyecto (PPD-PNUD,

HELVETAS – ProBosques) y otros que de alguna manera inciden en la gestión del mismo. Cabe mencionar algunos como la Municipalidad de San Martín de Sacatepéquez, a través de su Departamento de Áreas Protegidas y Medio Ambiente, Comunidad dentro del área protegida (309 habitantes aproximadamente), Comunidades que se encuentran cercanas al área de influencia, (6 comunidades que inciden en el volcán, 2.896 habitantes aproximadamente) y Sacerdotes mayas de la comunidad Mam y de diferentes partes del país, entre otros.

Asociación de Agricultores Ecológicos “La Laguna Chicabal” – ASAECO

Esta asociación está integrada por diecinueve familias de indígenas maya-Mam que comenzaron sus esfuerzos en 1986 como un comité de agricultores y mini riego. A mediados de 1992, adquieren terrenos en el área protegida con la finalidad de sembrar y producir papa y así generar algunos ingresos adicionales. ASAECO nace legalmente en 1999 bajo el asesoramiento de la Agencia de Cooperación Internacional de Suiza (HELVETES) y de la Fundación para el Desarrollo Integral de Programas Socioeconómicos (FUNDAP) que gestionó la personería jurídica de ASAECO y que además promovió la idea de incursionar en el ecoturismo. En 2001, ASAECO recurre al Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PPD-PNUD) para financiar el proyecto ecoturístico, entidad que aprueba una donación que permite a la asociación construir bungalows y otras dependencias. Desde entonces ASAECO se hace cargo de la administración del área turística de la Laguna Chicabal.

Características de la organización: potencialidades y limitaciones.

La organización de ASAECO está compuesta por dos directivas, “de hombres” y “de mujeres”. Cada una conformada por un presidente, un tesorero, un secretario y los vocales. Esta estructura organizacional se implementa con la finalidad de cumplir con el *enfoque de género* exigido por el PPD-PNUD, como requisito para hacerse beneficiarios al financiamiento del proyecto. Sin embargo, solamente la directiva de hombres es la que funciona eficientemente, ya que “la directiva de mujeres no tiene acta ni reglamentos y su trabajo se centra principalmente en la atención de la cocina por el cual se les paga 50quetzales (\$us.7 aproximadamente) por día” (ex presidente de la asociación).

Enfoque de género desenfocado

La inclusión de las mujeres en el proceso de gestión y toma de decisiones es una de las principales limitaciones que tiene ASAECO. Sin embargo, el proceso de toma de decisiones se mantiene de acuerdo a sus costumbres, es decir que ninguna decisión que afecte a la familia y a la comunidad en general es tomada sin previa consulta con las mujeres. Empero, no asumen ningún papel activo, no administran recursos y tampoco tienen planes propios. Las mujeres de ASAECO son en su mayoría analfabetas y hablan muy poco español. Además, quizás por la triple exclusión que sufren como mujeres, como campesinas y como indígenas, hace que su incursión en la sociedad moderna sea mucho más exigente y requiera de mayor esfuerzo.

Eficiencia “caótica” y colaborativa

Además de la dinámica poco equitativa existente entre los hombres y mujeres, existen otros aspectos que caracterizan a la asociación como su alto nivel de organización influido por valores y principios propios de su cultura. Su sistema de gestión está caracterizado por la *rotación*. Es así que las diecinueve familias asociadas desempeñan las tareas de gestión por turnos diarios. Cada día dos hombres y dos mujeres se encargan de aquello. En caso de que por alguna razón algún miembro tenga impedimentos para cumplir con sus responsabilidades, debe

asignar un reemplazante al cual remunera por cuenta propia. En cuanto al proceso de toma de decisiones y rendición de cuentas, es muy eficiente debido a la frecuencia con la que se reúnen. Las grandes decisiones son tomadas en la Asamblea General que se lleva a cabo cada 6 meses, donde se evalúa el cumplimiento de sus actividades y proyectos programados. El resto de asuntos y tareas de corto plazo, los analizan y evalúan en la Reunión mensual efectuada en fecha 3 de cada mes. Según el tesorero de la asociación, “la misma necesidad exige trabajar así” y en esta reunión mensual revisan “cuantos jornales corresponde a cada miembro, cuantos ingresos y egresos hubieron, cual fue la ganancia de la tienda, cuantas personas se alojaron y cuantos afiches se vendieron”.

Estas reuniones están caracterizadas por la ausencia de protocolo, son más bien como reuniones de amigos donde hombres, mujeres y niños participan. Las bromas y el sentido del humor están a la orden del día. La impuntualidad con la que empiezan y terminan que, en algunos casos sobrepasa las 2 horas, son consideradas por algunos técnicos de campo como “un tanto caóticas”. Entre los miembros de ASAECO no existe ningún sistema de contratación de personal donde se establezcan las obligaciones y derechos de cada trabajador. Funcionan a través de la palabra y un fuerte sentido de pertenencia colectiva a la asociación. Según el presidente de la asociación, “sus padres y ellos siempre trabajaban así para cualquier cosa que hacían con la comunidad”, facilitando la transparencia en la gestión de su proyecto que se basa en la confianza y la colaboración en beneficio común.

Algunos técnicos de campo reconocen que el principal logro de ASAECO radica en la conservación de la biodiversidad de la Laguna Chicabal. Sin embargo, una de las limitaciones que ASAECO tiene se refiere a la presentación de informes en los formatos requeridos por los organismos que financian los proyectos. Estos formatos requieren conocimientos técnicos que los miembros de la asociación no tienen. Ésta es una de las razones principales por las que deben contar con un técnico asesor que realice ese trabajo, lo cual genera un costo adicional para el proyecto. Referente a este aspecto los miembros de la asociación depositan sus esperanzas en sus hijos. Son a ellos a quienes desean brindarles mejores oportunidades para que puedan acceder a educación superior que les capacite en temas de gestión y ecoturismo. Esta es una de las principales razones que motivan a los indígenas de ASAECO.

Según los miembros de la asociación, otra limitación en la gestión es “la falta de coordinación y falta de tiempo” (Miembro de ASAECO) para dedicarle al proyecto ecoturístico. Esta afirmación coincidió con la percepción de su asesora técnica, quien afirma que “ella se enoja con ASAECO porque a todos las ONG’s que les ofrecen cosas o voluntarios les dicen que sí y muchas veces solo dificultan el trabajo y en ocasiones hasta generaron conflictos dentro de la asociación o con el resto de la comunidad”. Si bien la mayoría de los miembros de ASAECO afirman que las capacitaciones son beneficiosas para el proyecto, reconocen también que éstas les “quitan mucho tiempo porque se la pasan en talleres y talleres descuidando sus trabajos en sus terrenos y en sus casas” (Miembro de ASAECO). Al parecer, la mayoría de los proyectos, ejecutados y vigentes, promovidos por organismos externos nacen por iniciativa de dichas organizaciones y no desde ASAECO. Sin embargo, reconocen los beneficios de las capacitaciones, rescatando que éstas les dan la oportunidad de ampliar sus conocimientos y les muestran otras realidades que desde sus limitaciones como pueblos excluidos y marginados no pueden conocer.

El rol de los organismos externos de cooperación

La lista de organizaciones externas vinculadas al proyecto es muy amplia, organizaciones que según la percepción de los informantes, por un lado benefician a la asociación y a la comunidad en general mediante donaciones y capacitaciones, y por otro la sobrecargan de trabajos y actividades que no siempre generan los beneficios esperados. Además, se percibió que los proyectos condicionan a la asociación. Este condicionamiento se genera en la exigencia de una serie de requisitos para acceder a la ayuda.

Al indagar entre los técnicos de campo sobre el rol que juegan los organismos no gubernamentales (ONG's) y los donantes, existe un consenso sobre el papel de "gestor" que éstos desempeñan. También coinciden con que la visión con la que están enfocados estos programas de cooperación difiere de la visión local. Asimismo, al indagar sobre cómo podrían mejorarse los alcances de los programas de desarrollo, se evidencia la necesidad de incluir el conocimiento originario a lo largo de los procesos de gestión de los proyectos.

"el rol de las ONG's es la gestión y pensar por la comunidad, sobre todo si son mujeres. Encargarse del papeleo y la intermediación del caso entre la comunidad, el Estado y el ente donante. Un ejemplo, si quieren machetes se les trae machetes y tienen que firmar 500 papeles"

Técnico de campo

"Mientras las ONG's nos vean como pobrecitos y tratando que seamos como ellos no van a funcionar. Están viendo solo sus necesidades y no las nuestras. Están experimentando con la gente, los proyectos son experimentos."

Técnica de campo de origen indígena

En este sentido, afirman que una manera de lograr que los organismos de cooperación mejoren su labor de desarrollo es "entendiendo que las comunidades tienen su propia dinámica, partiendo de una necesidad real de la comunidad y respetando su forma de vivir". Dichos organismos "se preocupan de qué no tienen las comunidades", carencias que son medidas en términos materiales. Sin embargo, "las necesidades básicas según la cosmovisión indígena son: la recreación, el afecto, la libertad, el ocio y el vivir en armonía con la Naturaleza" (Técnica de campo).

Los aspectos culturales que facilitan la gestión del proyecto ecoturístico de la Laguna Chicabal son: la característica que tienen de "agruparse contribuye a que haya más transparencia en la gestión" y "el valor ambiental y espiritual que le dan a la Naturaleza, que es sagrada, facilita los proyectos de reforestación" (Técnica de campo). Y aquellos que la dificultan: el sistema patriarcal, ya que el rol de las mujeres ya está definido y determinado por los hombres.

"Todos los proyectos esos de Naciones Unidas, Médicos Unidos, todos unidos nos desunen. El desarrollo nos enseñan como los gringos, todos los libros de la universidad son en inglés y son los más caros, y hablan y hablan con palabras académicas sin decir nada, lo mismo en otras palabras, más poco como el Mam, haciendo en el campo, no escribiendo libros en la mesa."

Guía espiritual maya Mam

“Tienen que venir a ver si hay condiciones para implementar los proyectos. Generalmente vienen a dar solo charlas, dejan dinero y se van. La gente tiene que saber si realmente necesitan ayuda y en qué. Porque las comunidades siempre aceptan pero no siempre es importante”

Voluntario Cuerpo de Paz

Por último, se enfatiza la necesidad de un mayor contacto con la realidad local por parte de quienes cooperan con el desarrollo. Lo anterior considerando que “la realidad no puede ser entendida viendo mapas y cuadros estadísticos, los gringos que firman los cheques deberían ver qué es pobreza en el campo..., todo pasa en la capital, deberían relacionarse más con las comunidades e incluirlas en todos los niveles, tanto en la planificación, ejecución y control, y no solo que monitoreen visitando los proyectos como turistas” (Técnico de campo).

De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que el rol que juegan los organismos externos de cooperación al desarrollo en San Martín Sacatepéquez está siendo cuestionado por varios actores sociales.

El conocimiento originario maya Mam en peligro y conflicto

Según los resultados de la investigación, es visible que las potencialidades principales del Centro ecoturístico indígena Chicabal son la exuberante belleza natural de la Laguna y su valor cultural basada en las creencias y tradiciones del pueblo maya Mam. Sin embargo, los indígenas Mames involucrados en éste proyecto no tienen interiorizado los significados y símbolos que caracterizan a su cultura y cosmovisión. Ellos reconocen este hecho afirmando que “necesitan saber más sobre la cultura de sus abuelos, sobre como eran antes los mayas y porqué la Laguna es sagrada, ya no ensañan esas cosas en las escuelas” (Miembro de ASAECO). Lo anterior, es atribuible a razones que no solamente afectan a esta etnia, sino también a la mayoría de grupos indígenas de América Latina, al ser pueblos que han sufrido la discriminación y la exclusión social desde la época de la colonia hasta nuestros días.

“Como maya Mam hemos perdido nuestros valores, ¿dónde están los derechos de la Madre Tierra y de la Madre Agua? Solo hay derechos humanos pero no somos solo eso, estamos olvidando a nuestros creadores”

Guía espiritual

Los resultados de la investigación permitieron identificar tres razones por las cuales los informantes consideran que el conocimiento originario se está perdiendo: i) la influencia de los métodos de producción agrícola que llegaron a nuestro continente a partir de los años cincuenta, ii) la presencia de religiones foráneas y iii) la migración de las últimas generaciones hacia países modernos y desarrollados.

i) La extensión agraria vs. la agricultura indígena

En San Martín de Sacatepéquez, los pequeños agricultores utilizan técnicas correspondientes a la agricultura industrial y de monocultivos. Según uno de los guías espirituales entrevistados, los indígenas modificaron sus modos tradicionales de producción por la influencia de instituciones extranjeras que promovieron los agroquímicos a fin de incrementar la capacidad productiva de la tierra.

“Las corporaciones americanas de productos tóxicos, con sus famosos cuerpos de paz, en los años 50 como parte de una política de contrarrevolución, nos metieron métodos de agricultura contaminantes sin importar la vida de la Tierra, el agua, el viento y la salud”

Guía espiritual maya Mam

En este sentido, Sánchez De Puerta, F. señala que los Servicios de Extensión Rural para América Latina fueron creados durante los años cincuenta siguiendo el modelo de Estados Unidos y su objetivo era “introducir la tecnología de la Revolución Verde y modernizar al campesinado latinoamericano para incorporarlo al mercado” (2004). Estos modelos occidentales generaron una relación de conflicto con las prácticas tradicionales indígenas al fundamentarse en diferentes visiones de mundo, principalmente en cuanto al valor y el significado que se le atribuye a la Naturaleza.

ii) El poder de disociación de las religiones foráneas

Otra de las causas por las cuales la cultura originaria está desapareciendo se debe a la influencia de religiones foráneas, principalmente la católica y evangélica. Esta última predominando en la comunidad de estudio. La tensión generada entre las creencias religiosas propias y las religiones occidentales es otra de las características de los pueblos indígenas de América Latina. Este fenómeno es complejo debido a las fuertes implicaciones sociales y culturales que tiene sobre las comunidades indígenas. Al parecer, el catolicismo de las últimas décadas fue más tolerante respecto a la imposición de nuevas creencias, ya que actualmente se percibe en la comunidad Mam, un fuerte sincretismo manifestado en las ceremonias mayas y en los símbolos utilizados. La secuela de las sectas evangélicas sobre las creencias religiosas indígenas es aún más devastador considerando que cuentan con “una estructura simbólica basada en la exclusión, donde se obliga al individuo a elegir” (Rojas, 2002:35). De este modo, los indígenas que optan por ser parte de estas iglesias sacrifican una parte muy importante de su cultura: sus creencias religiosas ancestrales que “están presentes en la forma de ver y entender el mundo y, por lo tanto, están integradas en los diferentes niveles de la realidad social” (Rojas, 2002). Algunos de los informantes coinciden con lo anterior al afirmar que “hay un divorcio entre la cosmovisión maya y su nueva religión. Los evangélicos les han lavado el cerebro y se está perdiendo los significados de su cultura por que son considerados como pecados y hay muchos conflictos entre las diferentes creencias” (Técnica de campo).

Estas diferencias religiosas inciden también en el proyecto ecoturístico de ASAECO. La gran mayoría de los miembros de la asociación pertenecen a sectas evangélicas de la comunidad. Sin embargo, su trabajo se centra en la protección y conservación de un centro ceremonial considerado sagrado por la tradición religiosa ancestral y por los guías espirituales mayas de varias regiones del país, quienes desde su percepción, atribuyen la destrucción de los altares mayas ubicados en los alrededores de la Laguna a los miembros de ASAECO por el simple hecho de ser evangelistas. Además de los conflictos comunitarios ASAECO se ve afectada también a nivel interno.

Por ejemplo, las actividades realizadas por las sectas a las cuales algunos miembros pertenecen demandan mucho tiempo de parte de sus “fieles”, interfiriendo muchas veces con las actividades de la asociación. Esto considerando que los eventos religiosos siempre serán priorizados ante cualquier otra actividad.

“¿Para qué tantas iglesias?, basta con una y estar unidos, tanta iglesia nos separa y nos confronta destruyendo nuestra casa, nos hemos olvidado de agradecer a nuestros creadores, al corazón del Cielo, al corazón del Aire y al corazón de la Tierra, las religiones vinieron a destruir nuestras costumbres”

Guía espiritual

iii) *Migrando hacia la modernidad*

La migración es otro fenómeno social latente en la mayoría de los países de América Latina, más aún en países como Guatemala que presenta altos índices de pobreza y desigualdad. En San Martín de Sacatepéquez los resultados de la migración se expresan claramente en la cantidad de familias que tienen parientes viviendo en el exterior, principalmente en Estados Unidos. Al igual que en el resto del país, una de las principales fuentes de ingresos de la población corresponde a las remesas mensuales que reciben. Según el Informe de Desarrollo Humano de Guatemala, “unos 712 mil indígenas tienen familiares en el extranjero que envían dinero a hogares de prácticamente todos los grupos étnicos”, y se estima que los indígenas Mam “tienen un 26.6% de familiares en el extranjero” y en todo el país “más de la mitad (51%) de los recursos financieros son enviados por los hijos, cónyuges o hermanos, lo que revela el vigor del vínculo parental” (PNUD, 2005:123). Lo anterior, ocasiona que muchas mujeres indígenas queden a cargo de las responsabilidades del hogar.

En San Martín de Sacatepéquez, las familias que tienen parientes en el extranjero comienzan a acumular bienes que se evidencian en casas de varios pisos y la compra de “picops”, electrodomésticos y aparatos electrónicos. “Cuando se van a los Estados, hacen dinero rápido y en un año ya tienen mucha plata, pero vuelven con otra cultura modificada, aumentan su nivel económico pero los niveles de conciencia y educación siguen iguales” (Técnica de campo). Así poco a poco los valores y principios originarios, que promueven la solidaridad, van siendo desplazados. Algunos entrevistados afirman desde su experiencia propia que “allá donde se van las personas son máquinas, no tienen valor, la vida humana no tiene valor y aquí nos han introducido esa mentalidad egoísta e individualista” (Comunaria de San Martín de Sacatepéquez). El siguiente fragmento de su relato permite una mejor comprensión de lo anterior:

“Lastimosamente se está terminando la colectividad, anteriormente todo era bajo concepto de una cosmovisión de cooperación. Yo recuerdo que cuando se construía una casa llamábamos a todos, hasta los parientes más alejados y nos daban una manita, y venían o íbamos con mucho gusto porque era una verdadera fiesta. El dueño de la casa compraba pan con “atol con suchil”, que es una bebida sagrada, llegaban 20 o 30 hombres y todos bromeaban contando chistes, haciendo reír, sus manos trabajan y su boca también porque era una fiesta de historias, a las 10 comían la refacción, después pasaban cigarrillos para que fumen, y seguían trabajando, pero cuando los jóvenes empiezan a ir a los Estados ya se empieza la mentalidad gringa y allá no conoces ni el nombre de tu vecino.”

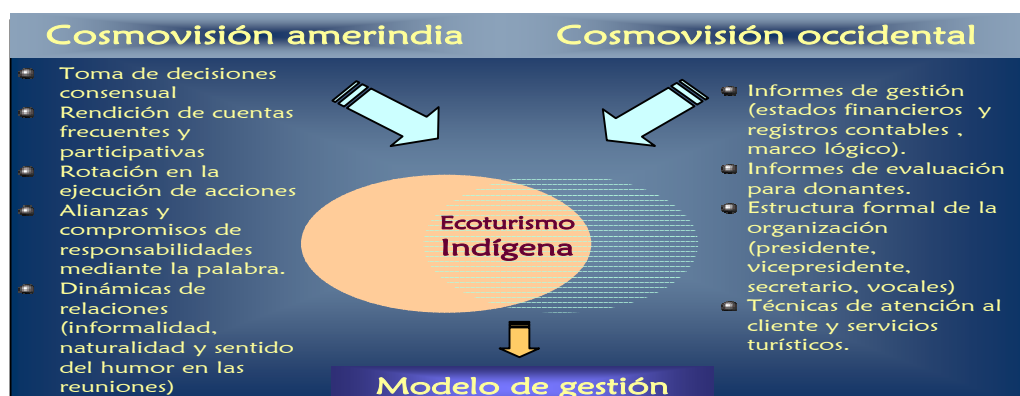
Dentro de las familias asociadas a ASAECO, existen casos de migración hacia el extranjero. Mujeres que se ven en la obligación de hacerse cargo de un hogar muy numeroso y, además, de las responsabilidades que como miembro de ASAECO recae en ellas. Es decir, que ineludiblemente deben cumplir sus turnos y asistir a las reuniones, de lo contrario, recurren a un reemplazante que se beneficia con el jornal que correspondía a la familia. Estas dificultades desmotivan a algunos miembros de la asociación respecto a la continuidad de los proyectos comunitarios que gestionan.

IV. **La lección aprendida: los opuestos son complementarios**

El aprendizaje de todo el análisis previo sugiere que el ecoturismo indígena debe fundamentarse en el *principio del tercero incluido y de complementariedad*, reconociendo que existen otras formas de entender y actuar en la realidad que, además, coexisten con las propias.

Es así que nace la idea de un otro turismo, un nuevo enfoque de crecimiento integral alegre. La conceptualización y explicación de este principio es compleja¹⁰ y es controversial al confrontar a uno de los principios fundamentales de la Lógica occidental; precisamente el principio del tercero excluido que afirma que entre dos posibilidades contradictorias no hay lugar para una tercera. O sea una “cosa” no puede ser al mismo tiempo ella misma y su opuesto. El principio del tercero excluido tiene un enfoque dualista que rompe la unidad sujeto-objeto; es decir, afirma que existen dos mundos, uno del sujeto y otro del objeto. Este enfoque está muy bien representado en todas las corrientes de pensamiento de la época moderna.

En contraposición a la anterior afirmación está el *tercero incluido*. Javier Medina realiza una interesante aproximación a este principio desde la lógica occidental. Empero, para efectos prácticos de la presente propuesta, se entenderá el principio del Tercero incluido como el reconocimiento de ese tercer ente que se genera como producto de la interrelación entre otros dos entes contradictorios, que resultan ser complementarios. Es decir que, en medio de dos posiciones antagónicas existe una “fuerza” resultante de la dinámica de su relación que permite que coexistan en el mismo espacio-tiempo, fuerza a la que Dominique Temple denomina como *Alianza*¹¹. El principio del tercero incluido se manifiesta de varias maneras dentro del ecoturismo indígena. Por ejemplo, el modelo de gestión que utiliza ASAECO fusiona una serie de herramientas de gestión de proyectos que corresponden al modelo occidental, con su propia forma de ejecutar sus acciones como lo muestra la siguiente figura:



De este modo, el ecoturismo indígena constituye una nueva alternativa; un tercero incluido existente entre la visión desarrollista occidental y la visión de crecimiento indígena amerindia. Aquí partimos de la premisa de que si bien ambas cosmovisiones resultan ser antagónicas en muchos aspectos, existe la posibilidad de que se complementen. Lo anterior cobra sentido si se pretende que el ecoturismo tenga como principales protagonistas a las comunidades indígenas, ya que el “modus operandi” de estas sociedades es precisamente *la complementariedad de opuestos y la reciprocidad* (Medina, J., 2006); lo que llamamos “know how” en la visión

¹⁰ Para una mejor comprensión del principio del Tercero incluido ver: Werner Heisenberg (Principio de indeterminación), C. Lupasco (Principio del antagonismo y el “estado T”), Niels Bohr (Principio de complementariedad), David Bohm (Teoría Cuántica) y Dominique Temple (Teoría de la reciprocidad).

¹¹ “Todas las sociedades humanas son humanas por respetar un principio universal: la Alianza... La Alianza es una relación entre tres: el *Tercero invisible* que es una constante que subordina las otras dos constantes visibles: la *Identidad* y la *Alteridad*.” (Temple, D., 2006. En: La Asamblea Constituyente desde la Teoría de la Reciprocidad” Disponible en: www.foroconstituyente.info/files/opiniones/12-AC-teoria-reciprocidad-D-Temple.doc

occidental. La *reciprocidad* según el mismo autor “es la búsqueda de un equilibrio contradictorio entre las fuerzas de inclusión y las de exclusión”.

Raíces de un enfoque de crecimiento integral alegre

Considerando que este enfoque interpreta la realidad desde la cosmovisión amerindia, es necesario entender el *crecimiento* como “la traducción más cercana a desarrollo” donde “crecemos en convivencia, animales, personas y cultivos” incluyendo “como opuestos complementarios lo material y lo inmaterial” (Medina, J., 2006). Es decir con un enfoque integral. Algunos precursores del nuevo paradigma científico sostienen que una visión integral es necesaria para el entendimiento de la condición humana y del universo, (Wilber, K., 2000; Capra F., 2003, Bohm, D. 2001).

El *enfoque integral* analiza la realidad como un todo, sin fragmentarla ni reducirla. Es decir, no separa la ciencia de la filosofía, de la espiritualidad y del arte; todas ellas están relacionadas, así como el cuerpo, la mente, el espíritu y el corazón. La cosmovisión indígena comparte este enfoque sistémico al considerar a los seres humanos como parte de la totalidad. Además, la realidad amerindia siendo *animista*, reconoce que todos los seres del cosmos poseen vida, inteligencia y emociones. Por lo tanto se ubica dentro del paradigma ecológico-holístico propuesto por la ecología profunda¹² a la que Fritjof Capra hace referencia en sus obras, afirmando que “cuando esta profunda percepción ecológica se vuelve parte de nuestra vida cotidiana, emerge un sistema ético radicalmente nuevo” (2003:32) y genera una conciencia ecológica que integra el “conocimiento racional” y el “conocimiento intuitivo”. En este sentido, el mismo autor afirma que “esta sabiduría intuitiva es una característica de las culturas tradicionales – especialmente la cultura de los indios americanos - en las que la vida se organiza en torno a una conciencia del medio ambiente altamente refinada” (1992:44). Esta conciencia ecológica que debería caracterizar a las comunidades indígenas pero no siempre sucede, tiene como fin último mantener la armonía entre el ser humano y el cosmos, armonía que brindará la sensación de Vida Dulce, ese “gozo que proporciona la recreación cotidiana de la naturaleza” (Medina, J., 2006:107). Es decir que, el cuidado de la Naturaleza, sus plantas, sus animales, los cultivos y la familia, constituye el camino al gozo. Las danzas, cantos, rezos y otros rituales, acompañan los procesos productivos de los grupos indígenas. Es así que trabajan y se recrean en el mismo tiempo y espacio. Por lo tanto, el trabajo produce *alegría*.

La alegría según Renny Yagosesky¹³, experto en ciencias de la conducta, “es un estado interior fresco y luminoso, generador de bienestar general, altos niveles de energía y una poderosa disposición a la acción constructiva, que puede ser percibida en la persona toda, siendo así que quien la experimenta, la revela en su apariencia, lenguaje, decisiones y actos”. Es aquí donde me permito hacer una reflexión. Como se vio hasta el momento, el discurso dominante de las teorías de desarrollo y todas sus modalidades, excluye al mundo de las emociones y de la espiritualidad que no solo hace parte de la cosmovisión amerindia, son aspectos que están

¹² La ecología profunda “reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que, como individuos y como sociedades, estamos todos inmersos en (y finalmente dependientes de) los procesos cíclicos de la naturaleza” (Capra, F. 2003.*La trama de la vida*)

¹³ Definición proporcionada por la enciclopedia virtual Wikipedia. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Alegr%C3%ADa_%28emoci%C3%B3n%29

presentes en todas y todos nosotros; por ende, obvia por completo el gozo y la alegría que las sociedades regidas por esta cosmovisión disfrutaban pese a sus condiciones limitadas. Además, estas teorías se atribuyen el derecho de determinar que los grupos oprimidos y excluidos como los pueblos indígenas de América Latina, son “pobres” y requieren cooperación para “desarrollarse”. Estos pueblos son declarados como tales “porque no participan abrumadoramente en la economía de mercado y no consumen mercancías producidas para el mercado y distribuidas a través del mismo, aún cuando puedan estar satisfaciendo esas necesidades mediante mecanismos de autoabastecimiento” (Shiva, V., 1995:42). Corroborando lo anterior, Arturo Escobar afirma que términos como “tercer mundo” o “subdesarrollo” son el resultado de políticas internacionales¹⁴ vinculadas a la posguerra. Tal arrogancia occidental resulta irónica considerando que la idea de desarrollo está perdiendo parte de su fuerza a consecuencia de “su incapacidad para cumplir sus promesas, junto con la resistencia que le oponen muchos movimientos sociales y muchas comunidades” (Escobar, A., 1997).

Quizás este hecho pueda atribuirse a esa imposibilidad que tiene el desarrollo modernista e industrializado para brindar *alegría y armonía* a los seres humanos. Lo anterior, no escapa a ojos de algunos indígenas que tuvieron la oportunidad de desarrollar su capacidad de análisis crítico, quienes consideran que aquellos que creen tener el dominio de la Naturaleza bajo el discurso de desarrollo, “se atribuyen el papel de jueces, anulando las verdades de otras culturas e imponiendo durante todo este tiempo su visión” (Sabio Maya citado en Barrios, C., 2004). Estos relatos indígenas muestran la percepción que tienen de la sociedad occidental, moderna y desarrollada, y atribuyen la crisis actual de las sociedades industrializadas a la ruptura existente entre el ser humano y la Naturaleza. Expresiones como las siguientes respaldan lo anterior: “lo más triste es que se olvidaron de vivir, se olvidaron del respeto hacia el Gran Padre, y cada día contaminan más a nuestra madre naturaleza, al aislarse de la naturaleza entró el temor en sus vidas, y crearon reglas para regir el comportamiento humano” (*idem*). De acuerdo a lo anterior, los indígenas amerindios perciben una sociedad occidental triste y en decadencia. Hay que reconocer que esta percepción no está lejos de la realidad. De lo contrario, los modelos de desarrollo que conllevaron a las sociedades a ese estado “triste y caótico” no estarían siendo tan cuestionados. Sería ingenuo pensar que esta concepción es propia de los indígenas amerindios, en realidad caracteriza a muchas culturas tribales que yacen hace miles de años en oriente y occidente. Actualmente, grandes pensadores occidentales de varias disciplinas coinciden con esa apreciación y atribuyen el desorden y el desequilibrio de la humanidad y del planeta en general a esta separación entre los seres humanos y la Naturaleza (Fritjof Capra, Erich Fromm, Ken Wilber, entre otros). Al respecto, Erich Fromm afirma lo siguiente:

“la raza humana, en su infancia se siente una con la naturaleza. El suelo, los animales, las plantas, constituyen aún el mundo del hombre, quien se identifica con los animales, como lo expresa el uso que hace de máscaras animales, la adoración de un animal totémico o de dioses animales. Pero cuando más se libera la raza humana de tales vínculos primarios, más intensa se torna la necesidad de encontrar nuevas formas de escapar del estado de separación.” (1959:21)

¹⁴ Arturo Escobar, (1996) en *La invención del Tercer Mundo*, sostiene que la emergencia posterior a la Segunda Guerra Mundial conllevó a actores internacionales como el Banco Mundial a definir como “pobres” a los países cuyo ingreso per cápita fuese menor a los \$100, a fin de consolidar el concepto de pobreza como un término organizador de la realidad que justifique sus futuras intervenciones de control y dominio social.

Al parecer, la separación con la Naturaleza genera vacíos profundos en los seres humanos, vacíos que se intentan llenar mediante la acumulación de riquezas y bienes materiales que se nos facilitan gracias a la competencia neoliberal y el libre mercado. Es así que el consumismo va desplazando a las emociones y los sentimientos que no tienen ninguna validez en el mundo público dominante. En el apartado conceptual se mencionó sobre esta separación hombre-naturaleza durante el análisis de las polaridades entre cosmovisión amerindia y occidental. Sin embargo, como seres históricos e inacabados que somos, es necesaria una breve mirada retrospectiva que profundice y facilite el entendimiento de la ruptura existente entre la Naturaleza y el ser humano. Aparentemente este fenómeno complejo, digno de ser analizado, tiene fuertes implicaciones y consecuencias en la sociedad actual. Además, este análisis cobra importancia dentro de la presente investigación precisamente porque la relación entre seres humanos y la Naturaleza constituye el pilar fundamental del ecoturismo.

La guerra oscura entre seres humanos y Naturaleza

Esta ruptura puede atribuirse a la búsqueda constante de superación que caracteriza a los seres humanos. Debido a las corrientes filosóficas materialistas y mecanicistas de la edad media y el oscurantismo, esta superación fue entendida como el dominio del hombre sobre la Naturaleza mediante el desarrollo racional de la ciencia. Grandes pensadores de esa época como Thomas Hobbes¹⁵, percibían al ser humano como una máquina de alcanzar deseos y aspiraciones, carentes de un alma y regidos por las leyes del Universo. Es así que la vida era entendida – y para muchos continúa siendo – como una guerra de todos contra todos donde se debe imponer el poder del más fuerte para la autoconservación. Siguiendo a Hobbes, el estado natural de la vida es “solitaria, pobre, sucia, bruta y corta”, donde la autodefensa es reconocida como la mayor necesidad humana. Entonces la relación entre las personas se convierte en una lucha constante de cara a obtener los recursos necesarios para satisfacer los deseos.

Es así que la ciencia y la modernidad se desarrollan bajo estos principios, y convierten a los seres humanos en auténticos guerreros entre ellos mismos y contra la Naturaleza. Esta ideología guerrera está personificada por héroes y guerreros de la mitología y la historia universal de la humanidad¹⁶, y fomenta la ambición de libertad y la autonomía respecto a los otros para no ver coartadas nuestras posibilidades de crecimiento. Actualmente, esta mentalidad guerrera se expresa de muchas maneras, desde relaciones personales, estrategias competitivas de mercado, hasta auténticas guerras militares que generan sociedades paranoicas.

“...la paranoia es una locura rentable. Solo un ejército de paranoicos, de megalómanos que quieren aplastar al mundo con su éxito y su yo, puede estar dispuesto a trabajar día y noche para acaparar entre sus manos dinero y prestigio.” (24)

Luís Carlos Restrepo

¹⁵ Para mayor detalles ver Hobbes, Thomas. (1651). *Leviatán*.
http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Hobbes

¹⁶ *Indra*, dios guerrero de los hindúes védicos y prevédicos, eka, amo de sus designios que actúa siempre solo. *Alejandro*, hijo de Filipo rey de Macedonia, el más grande de los guerreros del mundo occidental, futuro conquistador de Grecia, Asia y Egipto, el guerrero que no podía depender de nadie. *Abraham*, padre de los creyentes, “no amar” para conquistar nuevos horizontes, porque amar nos liga a los seres y los espacios, dificultando nuestra empresa de conquista.(Restrepo, 1999:19-21)

Por ello, dentro del sistema dominante y su ámbito político, científico, comercial y de desarrollo, los sentimientos y emociones están fuera de lugar al atentar contra la conquista de sus objetivos.

El sistema dominante y el “mal de amor”

Según el modelo autárquico que predomina, las relaciones afectivas entre seres humanos resultan peligrosas al crear dependencias entre unos y otros, pues dejarían de ser enemigos en la lucha por la supervivencia. En este sentido, Erich Fromm afirma que “en una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que las relaciones afectivas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo” (1959:15). Esto genera una torpeza afectiva “democráticamente distribuida en la sociedad contemporánea” que afecta a todos los estratos sociales, donde “ricos y pobres, iletrados y postgraduados” se ven sumergidos en una frustrante soledad que aumenta cada día, aspecto en el que “cualquiera de las culturas llamadas exóticas o primitivas nos supera con creces” (Restrepo, 1999). Por ejemplo, dentro de las creencias de algunas comunidades indígenas amerindias, como es el caso de los indígenas guaraníes del Chaco boliviano, existe el “chundú” o “mal de amor”, enfermedad causada por la falta de afecto y ternura que se manifiesta con altas temperaturas corporales. Lo anterior, es una pequeña muestra de que los planos afectivo y espiritual están integrados dentro del desarrollo humano de estos grupos; quienes hayan tenido la experiencia de compartir y convivir con indígenas pueden afirmar - en términos generales - que son personas más afectivas, cordiales, cariñosas y preocupadas por el bienestar de los demás; siempre y cuando se mantengan en cierta medida sus costumbres ancestrales, su principio de reciprocidad y su armonía con la naturaleza. Si estas nociones anteriores, sobre la *ideología guerrera* y el *analfabetismo afectivo* que dan como resultado sociedades tristes y feas, son transmitidas durante las actividades de ecoturismo, este instrumento aportaría no solamente a la generación de mejores oportunidades para los indígenas, también a la generación de espacios de reflexión y de reencuentro con la Naturaleza. Esto al facilitar a las personas – en calidad de turistas - el contacto con el entorno natural.

Sabiduría indígena: una conciencia más elevada y liberada.

El contacto que los indígenas mantienen con la Naturaleza les otorga un tipo de conciencia más intuitiva y reverencial, que para el pensamiento mecanicista y cartesiano que rige al antiguo paradigma, resulta difícil de comprender y por lo tanto la rechaza y le resta validez. Incluso es muy común que las formas de vida y la mentalidad de los indígenas sean calificadas como “subdesarrolladas” o “primitivas”. Según la cosmovisión amerindia, cada persona tiene el poder de conectarse de manera directa (sensitiva, sensual y electromagnéticamente) con la energía divina de la Naturaleza. De este modo es posible despertar la auténtica conciencia, más elevada y profunda. (Argüelles, 1993). Esta conexión se da a través de los rituales y de la práctica de la medicina tradicional, expresiones culturales que comúnmente se explotan como atractivos turísticos mediante representaciones casi teatrales. Ambas formas de comunicación con la Naturaleza están presentes en todos los grupos etnolingüísticos de América Latina y poco a poco están siendo reconocidos y valorizados por la sociedad occidental.

Por ejemplo, está el caso de los *Kallawayas*, cultura ancestral asentada en los Andes de Bolivia compuesta por médicos curanderos itinerantes que poseen un sistema amplio y complejo de medicina tradicional; sistema que domina el uso y preparación de más de 900 especies de

plantas (Girault, 1987). La cosmovisión andina de los Kallawayas fue proclamada por la UNESCO¹⁷ como *Obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad* (2003). Lo anterior a causa de la sabiduría integral que manifiestan en sus conocimientos y usos tradicionales. El sistema de terapias Kallawayas se desglosa a su vez en dos subsistemas: 1) el terapéutico, conformado por el conjunto de creencias sanitarias y, 2) el intangible, compuesto por la suma de conocimientos comunitarios y personales de infinitud de generaciones.

Otra práctica vigente de medicina ancestral indígena digna de conocer y rescatar, es el Temazcal, traducido como “casa de vapor”. El Temazcal se origina en las culturas precolombinas mesoamericanas y consiste en un ritual espiritual de purificación que tiene fines terapéuticos. Durante el trabajo de campo de la investigación, experimenté el temazcal, conocido como “chu’j” en la lengua maya Mam, como única tradición rutinaria de limpieza corporal, que es como los indígenas de algunas comunidades mayas de Guatemala, y otras regiones de Centroamérica lo practican. En Costa Rica por ejemplo, es practicado como terapias grupales ofrecidas por grupos indígenas que tienen la finalidad de generar ingresos para las familias. Durante el temazcal transmiten su cultura mediante relatos en el ritual. Desde estas experiencias es posible afirmar que los rituales indígenas son acciones que modifican la realidad objetiva y buscan la alteración de la conciencia para conectarse con la energía de la Naturaleza. Estas prácticas culturales permiten experimentar sensaciones corporales y psicológicas poco convencionales que cuestionan los propios límites. La forma que tiene de lograrlo es precisamente mediante estos rituales y ceremonias que integran en su vida diferentes dimensiones de la existencia. Es así que la complejidad existente detrás del conocimiento originario no tiene nada que envidiar a las últimas corrientes de las ciencias posmodernas, e incluirlo dentro de una modalidad turística es realmente un reto.

El ecoturismo indígena alegre: un viaje a la transformación integral.

La inclusión de toda esta sabiduría característica de la cosmovisión amerindia dentro de un nuevo enfoque de ecoturismo, plantea la necesidad de redefinir el significado y la práctica de lo que entendemos por ecoturismo. Es por ello que esta modalidad turística ha de entenderse como algo mucho más complejo que una simple actividad económica realizada en un entorno natural; entendiéndola como un verdadero enfoque de transformación que facilite la evolución de las personas a nivel individual, social y global. El ecoturismo indígena redefinido de este modo requiere también una nueva forma de comercialización y de gestión. Apuntar a un nicho de mercado diferente, compuesto por personas que además de contar con el perfil del ecoturista tradicional¹⁸, tengan predisposición a un reencuentro con ellos mismos mediante la aceptación de nuevos paradigmas y formas de entender la realidad. Una vez definido su grupo meta, todas las estrategias de comercialización deberán estar dirigidas a ese tipo de personas, es decir que deberán tener un grado de sensibilidad y conciencia más elevada, bajo una ética holística e integral, al estilo de la ecología profunda. El fin último de este enfoque de crecimiento integral

¹⁷ Ver: <http://www.unesco.org/culture/intangible-heritage/masterpiece.php?lg=es&id=52>.

La palabra *Kallawayaya* significa “país de los médicos”

¹⁸ Perfil del Ecoturista (Báez, A. 1996): Interesado en tener contacto directo con la Naturaleza, en conocer diferentes formas de entender y vivir la vida, prefiere el contacto con las personas y busca establecer lazos de amistad, un servicio personalizado y con sello de calidad, está anuente a colaborar con iniciativas para un mejor manejo de desechos, reducción del consumo de agua y energía y cualquier otro esfuerzo para disminuir el impacto negativo, entre otras características.

con comunidades indígenas debe evitar la construcción de una realidad triste y apuntar a una existencia más *alegre*. Como consecuencia de esta reflexión, se propone la siguiente definición de ecoturismo indígena:

“El *ecoturismo indígena* es un medio de crecimiento integral gestionado por comunidades indígenas, el cual fomenta el intercambio cultural mediante la realización de actividades ecoturísticas en sus territorios naturales; invitando así a los turistas a reencontrarse con ellos mismos y con la madre Naturaleza a partir de la vivencia de costumbres y tradiciones ancestrales.”

La misión del ecoturismo indígena es crear condiciones materiales y espirituales para construir y mantener la Vida Dulce y la convivencia armoniosa con el cosmos en medio de la diversidad.

Además, el ecoturismo indígena deberá promover el *pensamiento reverente* a todos los niveles y en todas las personas que intervengan en él. Según Henryk Skolimowski, precursor del EcoYoga, un pensamiento reverente:

“consiste, en primer lugar, en reconocer la vida humana como un valor intrínseco; en reconocer al amor como una fuerza esencial e indispensable de la existencia humana; en reconocer al pensamiento creador como una parte innata de la naturaleza humana; en reconocer a la alegría como parte integral de nuestra vida diaria; y en reconocer la hermandad de todos los seres como la base de nuestra nueva comprensión del Cosmos en general” (2000:36)

Encarar el ecoturismo desde este punto de vista significa un reto muy grande que para muchos resultará imposible; más aún cuando se propone incluir en el enfoque una emoción tan necesaria para los seres humanos como la *alegría*. Como se vio anteriormente, bajo la visión omnipresente del consumismo y el materialismo que se respalda con el paradigma científico determinista, y se expresa muy bien en el capitalismo y el neoliberalismo, esta propuesta puede resultar inválida. Por ello, implica una transformación profunda, capaz de hacer frente a la ideología dominante y sus sistemas de persuasión y coerción. En este sentido, Fritjof Capra haciendo referencia a las dificultades de nuestra sociedad actual, menciona que “solo será posible encontrar la solución cambiando la estructura misma de la red, y esto exige una profunda transformación de nuestras instituciones sociales, de nuestros valores y de nuestras ideas” (Capra, 1992: 27).

La esencia misma del ecoturismo promueve la conservación ambiental y cultural al tener como atractivos precisamente a la Naturaleza y a la cultura de los pueblos asentados en las áreas naturales donde se realizan las actividades ecoturísticas. Este componente conservacionista – que es muy cuestionable en la práctica - resulta ser la mayor contribución del ecoturismo occidental al enfoque propuesto. Además, no debe olvidarse que para lograr que una comunidad sea capaz de ofrecer servicios turísticos de calidad, como se plantea dentro de las técnicas de gestión ecoturística, se debe pasar por un arduo proceso que otorgue a la comunidad un enfoque de empresa social. Esto implica no solo mantener sino potenciar la forma de trabajo que les caracteriza: grupal, solidaria y cooperativa. Lo anterior tomando en cuenta que este enfoque promueve, ante todo, la recuperación del conocimiento originario como punto de partida para su desarrollo. La siguiente figura expresa algunos de los beneficios estimados mediante un nuevo enfoque de ecoturismo indígena fundamentado en la cosmovisión amerindia y en la recuperación del conocimiento originario:



Elaboración propia, 2007

Es así que la intención es beneficiar a la sociedad en su conjunto, sin ningún tipo de discriminación y mediante una transformación social integral. Es por ello, que se asume que todos los actores involucrados en el ecoturismo indígena cuentan con beneficios potenciales dentro de este nuevo enfoque de crecimiento. Lo esencial es no satanizar a nadie, no es la intención determinar quién es “el bueno” o “el malo” en el mundo del desarrollo que involucra a indígenas. Ambas cosmovisiones comprometidas tienen aspectos admirables y otros reprochables, ambas son contradictorias en si mismas, al igual que la condición humana. Al fin de cuentas, occidentales, amerindios, orientales, hombres y mujeres, ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados, mecanicistas y cuánticos, todos somos seres humanos y tenemos la misma “Naturaleza”, provenimos de la unión de opuestos complementarios, de un yin y un yang, de la unión de un espermatozoide y un óvulo, donde el tercero incluido resulta ser cada uno de nosotros.

V. Conclusiones y Recomendaciones

Los pueblos indígenas están incursionando en el ecoturismo como alternativa de desarrollo que les permita mejorar sus actuales condiciones de vida. Esta actividad turística está incrementándose en áreas protegidas y de conservación, involucrando cada vez más a los pueblos indígenas y originarios de Latinoamérica, generando impactos positivos y negativos para éstas comunidades. Algunos de los impactos contribuyen a que estos grupos sociales continúen perdiendo su cultura y conocimiento originario a consecuencias de siglos de exclusión y discriminación social. Por ello, es necesario que los indígenas estén conscientes de que el mercado en el cual están incursionando, es - entre otras cosas - un espacio en que intercambiarán sus costumbres y expresiones culturales a cambio de acceder a “mejor calidad de vida”. Para ello es necesario que también tomen consciencia de aquello que llaman “mejor calidad de vida” ya que, como se vio anteriormente, el significado de este concepto puede variar sustancialmente según la cosmovisión propia. Actualmente, se vienen aplicando modelos de desarrollo bajo el enfoque neoliberal e individualista de las sociedades occidentales, que bajo el título de desarrollo sostenible están implementando proyectos en comunidades indígenas. Los resultados de estos modelos están siendo fuertemente cuestionados.

Es así que los modelos ecoturísticos desarrollados en estas comunidades deben incluir en su proceso, una etapa previa de “reconocimiento y concientización”, es decir, que permitan que los indígenas tomen la decisión de incurrir en esta actividad económica, concientes de su elección. Se considera que esto podría alcanzarse a través de la motivación para que los indígenas específicamente, realicen una reflexión crítica de la realidad como un sistema, de manera holística y contextual, de cara a identificar los desafíos y oportunidades que el ecoturismo traerá a sus vidas, familias y comunidades, así como también las posibles emociones y sentimientos que esta actividad generará en ellos y ellas mismas a nivel personal y espiritual. Es importante que los indígenas estén concientes de que, si bien el ecoturismo será una forma de acceder a las facilidades que tienen otras sociedades, tendrán que lidiar también con los problemas y dificultades con las que conviven otras sociedades modernas y desarrolladas. Es necesario mostrar ambas caras de la moneda del desarrollo, y que tomen en cuenta las posibles realidades que existen al tener acceso a las mismas oportunidades de sociedades occidentales con acceso ilimitado a la tecnología y a la información.

Quizás de ese modo estén más cerca de su añorada Vida dulce, logrando el fortalecimiento del “autoestima” colectivo a través de la valoración de lo propio, de los aspectos que son importantes para ellos partiendo de sus emociones, desde el contacto que tienen con la naturaleza y su relación de interdependencia. Actualmente muchas costumbres ya se han perdido por las razones antes analizadas, a las cuales se puede añadir que las nuevas generaciones carecen de interés sobre su propia cultura debido a las limitaciones y dificultades que sus padres y abuelos tuvieron que soportar. Para éstas nuevas generaciones les resulta mucho más atractiva la forma de vida de otros grupos sociales y los idiomas exógenos. Una de las consecuencias resultante de dicha discriminación es la automarginación que ellos mismos ejercen. En este contexto, la recuperación del conocimiento originario dentro de este instrumento, no debe significar de ninguna manera un “estancamiento” de la evolución de los grupos indígenas, y mucho menos una imposición que responda a una nueva “moda turística” que pretende convertir a las comunidades indígenas en auténticos “zoológicos humanos” para el deleite de los visitantes. Al contrario, la recuperación de los saberes ancestrales parte del postulado de que existen otras formas de encarar la realidad que pueden traducirse en modos de convivencia más humanos y justos. La recuperación de la cultura indígena puede convertirse en un medio de transformación y emancipación.

Por otro lado, es necesario que aquellos organismos ajenos a las comunidades indígenas que se involucran con la gestión del ecoturismo, ya sean de cooperación externa, organismos estatales y no gubernamentales o agentes del sector privado, reconozcan el rol que juegan dentro del ecoturismo indígena y se asuman como verdaderos agentes de cambio. Al parecer, los organismos externos de cooperación requieren un mayor entendimiento sobre lo que realmente es relevante en las comunidades indígenas en cuanto al desarrollo se refiere. Este aspecto debe tomarse muy en cuenta, promoviendo talvez un tiempo mayor de inmersión en el campo, que permita una mejor vivencia de la realidad. Lo anterior sería muy útil ya que se evidencia que en su mayoría los actuales proyectos ejecutados nacen por iniciativa de dichas organizaciones externas, así que un mejor entendimiento de la realidad sería beneficioso para todos, ahorrando tiempo y recursos tanto para los donantes como para los beneficiarios, invirtiéndolos en esfuerzos que sean relevantes.

Asimismo, es necesario reconocer que los organismos externos de cooperación actúan condicionando su ayuda al definir ellos las áreas de colaboración y generando dependencia en algunos casos. Es así que, deberán cuestionarse las actuales formas del desempeño del trabajo entre los actores sociales, tomando en cuenta los valores que rigen y caracterizan a cada actor, siendo sociedades axiológicamente diferentes. Por otro lado, las representaciones turísticas pueden convertirse en una herramienta de revalorización cultural para los pueblos indígenas siempre y cuando sean realizadas bajo un profundo respeto y preservando ante todo la autenticidad de las costumbres y tradiciones ancestrales. Algunas componentes de la cosmovisión amerindia pueden ser incluidas en los servicios ecoturísticos como: las creencias religiosas, historias y cuentos tradicionales, uso de plantas medicinales, agricultura tradicional y artesanía. A continuación se recomiendan algunas acciones para incorporar el conocimiento originario al ecoturismo:

- 1) Transmitiendo la cultura indígena a los visitantes, a través de charlas que pueden ser llevadas a cabo durante paseos por medios naturales, senderos, ríos, caminatas, etc. Para ello, deberán conocer muy bien las características y aspectos que caracterizan a su cultura, evitando transmitir conocimientos erróneos o alienados.
- 2) Adornando sus albergues y demás instalaciones con el arte que practican como artesanías, pinturas y tejidos. Es importante respaldar estas exhibiciones con una explicación del significado que encierran, ya que su historia y valores están registrados precisamente en sus expresiones artísticas.
- 3) Ofrecer representaciones culturales a los turistas mediante danzas, teatros, títeres, etc., respetando las tradiciones ancestrales y procurando mantener la autenticidad de las mismas.
- 4) Incursionando en el área de interpretación ambiental como herramienta que les permita transmitir su cultura mediante la educación de los visitantes. Lo anterior podría expresarse en el diseño de afiches, folletos y materiales de comunicación, así como también en senderos autoguiados mediante carteles interpretativos.
- 5) Los servicios de alimentación deben procurar recuperar las costumbres culinarias ancestrales, e incluir ingredientes tradicionales y típicos de sus pueblos. El uso de plantas medicinales también puede incluirse en los menús a través de infusiones. Aquellos proyectos que cuenten con las condiciones y capacidades necesarias también podrían ofrecer servicios enfocados a mejorar la salud de los visitantes, como baños de vapor y masajes terapéuticos con plantas medicinales que combaten males y enfermedades.

Se recomienda también, cosechar una sostenibilidad integral que trascienda el concepto limitado que propone la trillada teoría de Desarrollo Sostenible. Concepto que tiene un énfasis generacional respecto a la utilización de los recursos. Se recomienda considerar cuatro áreas para el alcance de la sostenibilidad que deberán ser entendidas como áreas mutuamente interrelacionadas y dependientes: i) *Social*, involucrando a todos los actores sociales que intervienen en el proceso e intentando integrar a toda la comunidad indígena, ii) *Económica*, generando bienes y recursos económicos suficientes para eliminar la pobreza de la población, iii) *Ambiental*, minimización los impactos negativos sobre la Naturaleza mediante la implementación de tecnologías limpias, y iv) *Espiritual*, preservando las creencias y la relación con los seres supremos del cosmos. La cohesión social debe prevalecer en la alianza generada a través del capital social del ecoturismo indígena, a fin de tener un sistema de control social que emerja del compromiso ético basado en los valores centrales y fundamentales que caracterizan a la comunidad y que tienen como fin último la vida dulce y armoniosa. En definitiva, para que otro tipo de turismo sea posible es necesario encarar éste fenómeno económico, cultural y social desde otro paradigma de desarrollo turístico más inclusivo e integral, más “natural”.

Bibliografía

- ARGÜELLES, J. (1993) *El Factor Maya*. Quinta Edición. Colombia.
- BÁEZ, A. (2003). *Guía para las mejores prácticas de ecoturismo en áreas protegidas*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, D.F.
- BOHM, D. (2001) *Sobre el Diálogo*. Editorial Kairós. Segunda edición, Barcelona.
- CAPRA, Fritjof. (1992). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Editorial Estaciones. Buenos Aires, Argentina.
- CAPRA, Fritjof. (2003). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Quinta edición. España.
- CEBALLOS-LASCURAIN, C. (1998). *Ecoturismo, Naturaleza y Desarrollo Sostenible*. Editorial Diana. México, D.F.
- CORDERO U., A. (2006) *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Primera edición – Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- DRUMM, A. & MOORE, A. (2002) *Introducción a la planificación del ecoturismo. Desarrollo del ecoturismo*. Por The Nature Conservancy, Arlington, Virginia, USA.
- DURINI, E. (2005). *Desarrollo capitalista y subdesarrollo periférico. Notas para la comprensión del subdesarrollo en la periferia latinoamericana*. Facultad de Ciencias Económicas, USAC. Guatemala.
- EPLER WOOD, Megan. (2002). *ECOTOURISM: Principles, Practices & Policies for Sustainability*. United Nations Environment Programme. UNEP, Francia.
- ESCOBAR, Arturo. (1997). *Antropología y desarrollo*. Revista Internacional de Ciencias Sociales. 154(12). Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>
- FROMM E. (1959). *El Arte de Amar*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona.
- GARCIA Q., M. (2005). *Diagnóstico y Plan Maestro del Área Protegida Volcán y Laguna de Chicabal 2005 – 2009. Del Municipio de San Martín de Sacatepéquez, Quetzaltenango*. Tesis de grado. Universidad de San Carlos, Guatemala.
- GIRAULT, L. (1987). *Kallawaya. Curanderos itinerantes de los andes*. Trad. del francés y corrección por Hans van den Berg. Edición. Don Bosco, La Paz
- GOULET, Denis. (1999). *Ética del desarrollo. Guía teórica y práctica*. Editorial IEPALA. Madrid.
- MATO, M.A., J. SANTAMARIA, J. DE SOUZA SILVA, J. & CHEAZ, J. (2001) *La dimensión de “Gestión” en la construcción de la sostenibilidad institucional*. Serie Innovación para la Innovación Institucional. San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR “Nuevo Paradigma”.
- McLAREN, D. (2003). *Rethinking Tourism and Ecotravel*. Kumarian Press, Inc. USA
- MEDINA, J. (2006). *Suma Qamaña: Por una convivialidad postindustrial*. Segunda Edición. La Paz, Bolivia.
- PNUD. (2005) *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado plural: Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005*. Guatemala
- PÉREZ de LAS HERAS, M. (1999). *La guía del Ecoturismo. O cómo conservar la Naturaleza a través del Turismo*. Madrid, España.
- RESTREPO, L.C., (1999). *El derecho a la ternura*. LOM Ediciones, Santiago.
- ROJAS C., D. (2002). *El conflicto entre tradición y modernidad: constitución de la identidad cultural indígena Bribri*. FLACSO. San José, Costa Rica.
- SAC COYOC, A. (1998). *Conceptualización del desarrollo sostenible*. Publicado en: Valores de la Cultura Maya y Desarrollo con identidad. Fundación CEDIM. Guatemala.
- SHIVA, V. (2005) *Earth Democracy: Justice, Sustainability, and Peace*. Cambridge, MA: South End Press.
- SKOLIMOWSKI, H. (2000) *EcoYoga. Ejercicios Prácticos y Meditaciones*. Editorial Kier, Buenos Aires.
- WILBER, K. (2000). *Sex, ecology, spirituality: the spirit of evolution*. Second Edition, Boston.